

Mario Alonso Aguado O. de M.

## Fray Pedro Pascual García, escultor

(† 1756)

(Aproximación a su obra)

### I. INTRODUCCIÓN

Pocos son los datos biográficos que poseemos de Fray Pedro Pascual García, a quien los documentos de la época llaman *maestro de escultura y arquitectura*. Nos consta su condición de religioso mercedario y que moraba en el convento de la Merced de la villa de Verín (Orense).

En el entorno a dicha villa, en la comarca de Monterrey, es donde nos ha dejado sus obras. Pueblos como Verín, Gondulfes, Flariz, A Xironda, Castro de Laza, Sabucedo de Limia, etc., se han beneficiado del trabajo de este interesante maestro del barroco orensano, que ha permanecido inédito en la nómina de artistas gallegos y desconocido hasta no hace mucho.

Tampoco conocemos su nombre de pila, pues Pedro Pascual ha de ser con toda probabilidad, el nombre de profesión religiosa, que adoptaría en honor al santo obispo y mártir mercedario del mismo nombre.

Por documentos inéditos que presentamos en este trabajo, sabemos que muere el dos de agosto de 1756 en la parroquia de San Salvador, de Sabucedo de Limia, en cuya capilla mayor es enterrado. Curiosamente en estos documentos recibe el título de *Padre*, aludiendo a su condición de sacerdote, anteriormente siempre se le llama *Fray*. Posiblemente fuera hermano y el llamarle *Padre* corresponda a un error por parte del párroco del lugar que es el que firma los documentos.

### II. OBRAS DE FRAY PEDRO PASCUAL GARCÍA.

#### 1) En el convento de la Merced de Verín †

Tenemos aquí una de las obras maestras de Fray Pedro Pascual, el retablo del altar mayor, pero antes hagamos algo de historia y de composición del lugar: El convento de Ntra. Sra. de la Merced, es continuación del histórico convento de Santa María Magdalena, que los mercedarios tuvieron en Monterrey. Fue fundado dicho convento por D. Sancho de Ulloa, primer conde de Monterrey, mediante escritura de donación perpetua e irrevocable

fecha en 24 de mayo de 1484, y firmada en el convento de la Merced de Valladolid. Dicho convento de la Magdalena (que fue anteriormente de monjas clarisas) necesitó importantes obras de restauración, puesto que hasta el año 1497 no se abrió al culto.

Poco más de un siglo habitaron los mercedarios su convento de Monterrey; el estorbo de la construcción conventual para la extensión de cercos y murallas de la fortaleza, unido al fenómeno social de dejar los recintos murados para formar burgos ciudadanos, hacen que se traslade a Verín, villa que comienza a expandirse, mientras Monterrey languidece. Así el capítulo provincial de 1597, presidido por Zumel, manda que la comunidad se baje al priorato de Verín. Sin embargo, se conservó la iglesia de Monterrey y algunos frailes, para cumplir las mandas de los fieles allí enterrados, hasta que en 1642, fue desmantelada la iglesia y trasladadas a Verín las cenizas de los sepultados.

La actual construcción corresponde en su mayor parte al siglo XVIII, se aprovecharon para ello piedras traídas de Monterrey, como hemos podido comprobar en obras recientes, donde han aparecido piedras labradas, restos de arcos, trozos de columnas, signos lapidarios iguales a los de Monterrey, e incluso una piedra fechada en 1603.

En la parte externa destacan la torre y la fachada. *La torre* es de composición barroca, tiene cuatro huecos para las campanas, balconcillo de piedra sobre mensulillas y balcón abalaustrado. Tiene otro segundo cuerpo del mismo tipo y con pináculos de estilo herreriano en los ángulos. Remata en bóveda de media naranja y seis volutas en el domo, teniendo otros tantos pináculos sobre las volutas que son tangentes a la cupulilla. Fue construida en 1738 según la inscripción que tiene:

HICIERONLA. EL. P. F. ML. FRZ Y EL  
P. F. YSIDRO. FIDALGO. SDO. COM.

EL P. PDO. F. FRANC. FEIJO. N.º S. DE BALLE AÑO DE 1738.

*La fachada de la iglesia* es del mismo estilo barroco, con pináculos y frontón triangular cortado. Portada de medio punto flanqueada por columnas simuladas en la pared y escudo de la Orden de la Merced sobre la clave del arco. Todo muy del XVIII, aunque de un barroco discreto.

*La fachada conventual* es pobre y lisa, sólo destaca la puerta de entrada flanqueada por dos columnas simuladas en la pared que rematan en dos cupulitas. Se data en los tres trienios y medio del Comendador P. Mauro Santos, a mediados del siglo XVIII.

Una vez dentro del edificio, destacan *la escalera principal*, con sus dos escudos nobles; *los claustros alto y bajo*, construidos en la encomienda del P.

Juan Rojas de Ribera, cuyo cargo ejerció nueve años continuos. En el dintel de una de las puertas del claustro alto aparece la fecha 1724. Posee un pequeño patio bien trazado, en el que sobresalen cuatro escudos mercedarios en piedra, ubicados en cada una de las esquinas y un reloj solar.

Es digna de mencionarse la iglesia, sólida y elegante construcción, y sus dependencias anejas: *El coro*, sobresalen allí la sillería coral y la imagen de la Virgen de la Merced llamada *la Comendadora*, obra probable de Fray Pedro Pascual. Aquí estuvo ubicado un famoso órgano, obra del religioso mercedario Fray Juan Barbosa, nacido en Portugal y muerto en Conxo en 1774. *El camarín*, estancia sólida y armónica, posee bóveda con escudo mercedario pétreo. Desde él se accede a la parte trasera del retablo para adornar la imagen de la Virgen etc. Debajo de él estuvo la antigua sacristía.

La actual *sacristía*, antigua capilla que poseía un retablo, con unos medallones referidos a los misterios dolorosos del rosario, y en lo alto la santa cena en relieve. En esta capilla se guardaba el Santísimo. En la actualidad se conserva una imagen de vestir, de la Virgen de la Merced, que presidía el retablo. Tiene a los lados dos arcos grandes que servían para enterramientos.

*La Iglesia*, de una sola nave, espaciosa y barroca. La parte del presbiterio tiene un arco apuntado de cuyos extremos parten, a su vez, otros arcos que sostienen la bóveda, que cobija el retablo del altar mayor. En lo alto hay escudo mercedario, sol, luna, estrellas, etc. Al lado izquierdo del retablo existe un sepulcro con la siguiente inscripción:

D. JVAN FEIJOO Y ARAVJO D<sup>a</sup> YSABEL PICO I SEGVRA  
MIENTRAS DIOS FVERE SERV<sup>o</sup>  
ES ESTA NR<sup>a</sup> POSADA  
FENECIO NR<sup>a</sup> JORNADA  
EN AQESTE ESTRECHO NIDO

(Hay un escudo de los Feijoo y una calavera con dos tibias a cada lado, cruzadas en forma de aspa).

Paralelo a lo anterior, sigue la inscripción:

DE NADA NOS HIZO DIOS  
I A LA NADA NOS VOLVIO  
EN NADA NOS CONVERTIO  
I NADA SOMOS LOS DOS

Al final dice:

ESTA DOTADO ESTE NICHIO CON LAS DEMAS FUNDACIONES.  
EN LA HACIENDA DE QUIZANES O SV VALOR AÑO DE 1762

D. Juan Feijoo era conocido como “el indiano de Quizanes”, primeramente fue enterrado en Quizanes y meses después en La Merced. Fray Pedro Cadavid, párroco de Verín, mantuvo con La Merced un pleito durante seis o siete años <sup>2</sup> quejándose de que los mercedarios le habían usurpado sus

derechos parroquiales, al no pedirle licencia para los funerales. En el fondo estaba presente el tema de la herencia. La justicia dictaminó a favor de La Merced.

Hay en la iglesia cinco retablos, cuatro laterales y el retablo del altar mayor. A nosotros nos interesa el último de ellos por ser obra de la experta mano de Fray Pedro Pascual, aunque también pueda haber hecho alguno de los laterales, como el de la Dolorosa, próximo en estilo al del altar mayor.

*El retablo mayor* es plenamente barroco, como lo atestiguan los estípites, columnas salomónicas, las oquedades que dejan entrever la luz, etc. En la ornamentación destacan pájaros, flores, sartas de frutas, vieiras, angelotes en movimiento, que evidencian un intenso barroquismo. En la parte baja, a la derecha, existe una escalera trasera que llega hasta el camarín.

Las imágenes se disponen de la siguiente manera:

–*La Virgen de la Merced*, ocupa un lugar central, por ser la patrona y titular de la iglesia. Es una talla de facciones y proporciones grandes y es imagen típica de devoción<sup>3</sup>. Aparece de pie, apoyada en una nube con ángeles, y tiene el Niño, desnudo, en el brazo izquierdo y el cetro en el derecho.

Lleva blanco hábito mercedario, y compuesto de túnica ceñida con un cinto y la correa de san Agustín, cuya regla profesan los mercedarios, escapolario con escudo de la Merced y capa. La rodilla derecha ligeramente plegada da realce y armonía a los pliegues del hábito.

El rostro, visto desde cerca, al ser de grandes proporciones, parece algo rudo, desde lejos se aprecia su extraordinaria belleza; tiene una leve sonrisa dirigiendo su mirada hacia el espectador y la melena desplegada al viento. Corona de madera.

Una pía tradición sostiene que el artista se inspiró en una bonita rapaza del cercano lugar de La Rasela, para su ejecución.

En la parroquia de San Juan de Laza, en uno de sus retablos laterales, hemos observado una Virgen del Carmen de factura muy semejante a esta talla, aunque de proporciones bastantes más pequeñas.

Detrás de la imagen está el camarín, en cuyas puertas aparecen ángeles y pelícanos en relieve.

*San Pedro Nolasco*, fundador de la Orden de la Merced. Ubicado en lo más alto del retablo, está totalmente hueco por la parte de atrás para evitar peso.

Viste hábito y capa mercedaria. En la mano derecha sostiene un libro, encima del cual tiene una capilla o casa y en la izquierda una cruz, atributos de fundador. La casa significa la nueva Orden por él fundada o el hospital de Santa Eulalia, primera casa donde vivieron los mercedarios en Barcelona después de su fundación<sup>4</sup>. El libro son las Normas o Constituciones de la Orden. La cruz simple, a diferencia de la que lleva en casi todas las imáge-

nes, que es doble, presenta a Nolasco como Patriarca y fundador de la Orden.

La cara es la de un anciano venerable, lúcido y amable, con luengas barbas. En la cabeza tiene la capucha del hábito. A sus pies hay dos cautivos, con escapularios mercedarios en el pecho y grilletes en las manos.

*S. Ramón Nonato*, santo cardinal mercedario, que ha calado hondo en la religiosidad popular, como abogado de las que van a ser madres. Ubicado en la parte baja a la derecha. Aparece de pie encima de una gran nube envolvente y barroca. Es talla y lleva túnica y escapulario del hábito mercedario, encima sobrepelliz cubierto por la muceta cardenalicia, ligeramente abierta, dejando ver el escudo mercedario y el pectoral. El rostro es el de un joven, con poca barba, por ser considerado en la tradición el benjamín de la Orden. En la mano derecha sostiene una custodia, denotando su gran amor a la Eucaristía. Cristo mismo le llevó la comunión antes de morir, como veremos más adelante. En la izquierda lleva una doble cruz, por haber sido nombrado cardinal con el título de S. Eustaquio y su correspondiente diaconía romana.

En lo alto vemos a dos ángeles sosteniendo el capelo cardenalicio, y la palma del martirio que va acompañada por la triple corona: Confesor, mártir y virgen <sup>5</sup>. Un tercer ángel sostiene en su mano derecha una corona de espinas y otra de rosas y en la izquierda un candado. Las coronas nos recuerdan una de las leyendas en la vida de San Ramón que cuenta cómo yendo un día de vuelta al convento se encontró con un pobre, que no tenía que ponerse, le dio su propio capelo y lo llevó a la hospedería del convento, dándole allí de comer. Cuenta la tradición que este mendigo era el propio Cristo. Por la noche se le aparecieron Cristo y la Virgen. Cristo le ofreció la corona de espinas, que representaba los sufrimientos, y la Virgen una corona de rosas que era la felicidad y el gozo, aceptando San Ramón la corona de espinas <sup>6</sup>.

El candado tiene también una bonita tradición. Estando San Ramón de redentor en la ciudad de Argel, aumentó más su celo en la predicación, esto le ocasionó ser azotado, pero él continuó predicando. Después fue encerrado en la prisión, donde se le apareció Cristo confortándole. En este lugar continuó predicando hasta que los musulmanes, no pudiendo soportar más, le horadaron los labios con un hierro candente y le colocaron un candado que solo abrían para darle de comer, pero él por un prodigio, continuaba predicando <sup>7</sup>.

En la parte de abajo tenemos dos relieves, alusivos a dos episodios de la vida de San Ramón:

*a) Cristo lleva el Viático a San Ramón Nonato*

Al ir el santo camino de Roma, a recibir el cardenalato, hospedado en la casa de un pariente suyo de Cardona, cae enfermo de tal gravedad, que

pensó que iba a morir. San Ramón, gran devoto de la eucaristía deseaba ardientemente recibirla, pero no había allí ningún sacerdote. En estas circunstancias vio acercarse una larga procesión de mercedarios, pero al llegar junto a él, comprobó que eran ángeles vestidos de mercedarios, que venían acompañando a Cristo vestido de sacerdote, que le traía su propio cuerpo para dárselo como viático <sup>8</sup>.

La escena aquí representada es de una ternura y expresión difícilmente inigualable. Cristo, vestido con capa pluvial, da la comunión a San Ramón, que está de rodillas, acompañado de un ángel con un cirio. Un poco más abajo hay otros dos ángeles, el primero con el hisopo del agua bendita, el segundo con un cirio. En el plano superior hay tres ángeles, uno en actitud orante, el del centro con el incensario y el tercero con un cirio. Al fondo de la imagen se divisa el castillo de Cardona. Los seis ángeles están vestidos con el hábito mercedario y tienen dos alas. Los rostros son suaves, llenos de ternura, dando al conjunto de la escena una gran belleza.

*b) Disputa sobre el lugar donde debía enterrarse San Ramón.*

Al poco de su muerte se produjo esta disputa, pues unos decían que se quedase en Cardona, mientras otros preferían que su cuerpo fuese llevado al convento de la Merced de Barcelona, que era donde había vivido. Decidieron solventar el problema colocando el cuerpo del santo sobre una mula, que con los ojos tapados, se dirigió libremente a la ermita de San Nicolás, ante la cual cayó muerta. En este lugar era donde San Ramón oraba en su juventud, siendo esta ermita propiedad de la Orden de la Merced. Años más tarde se construyó en aquel lugar de la Segarra leridana, el gran monasterio mercedario que ha llegado a nuestros días, cambiándose la advocación de San Nicolás por la de San Ramón <sup>9</sup>.

La escena reproduce el momento en que la mula cae muerta junto a la ermita de San Nicolás. El féretro, a lomos de la mula, es abierto por tres individuos, en el interior está San Ramón, amortajado con el hábito mercedario y teniendo en la mano una tela color púrpura, acaso sea la muceta cardenalicia.

*S. Pedro Pascual*, obispo y mártir mercedario <sup>10</sup>. Situado a la izquierda de la parte baja, haciendo juego con San Ramón. Imagen de talla, aparece el santo de pie, sobre una nube, con túnica y escapulario mercedario, sobrepepliz y muceta de color blanca, por ser este obispo de Jaén, perteneciente a la Merced. Lleva escudo mercedario y pectoral. El rostro es el de una persona mayor con barbas largas y rizadas. Tiene aureola con estrellas, por ser el santo, defensor del dogma de la Inmaculada Concepción. En la mano derecha sostiene un báculo y en la izquierda un libro, indicando que escribió en romance y en valenciano (llamado lemosín o provenzal) libros como *Dispute*

*del Bisbe o Biblia Parva, Impugnación de la Secta Mahometana, Glosa al Pater Noster* y otros opúsculos apologéticos o catequéticos.

En la parte superior de la imagen, tenemos dos ángeles sosteniendo una mitra de obispo, la palma martirial y un paño de púrpura; aludiendo quizá a su condición de obispo.

En la parte inferior hay otros dos bajorrelieves, parejos a los de San Ramón, con las siguientes escenas:

*a) Martirio de San Pedro Pascual*

Estando cautivo en Granada, aparece de rodillas y revestido para oficiar la eucaristía ante el altar, donde hay un cáliz y un misal. Curiosamente este misal posee una inscripción algo borrosa, donde se lee perfectamente 1724, posiblemente el año de la ejecución del retablo. A los pies del santo, un niño de rodillas con escapulario mercedario, que según la historia-leyenda es el Niño Jesús, que ayuda de acólito a San Pedro Pascual. El rey moro empuña la mano contra él y otro moro intenta dar en la cabeza al santo para decapitarlo <sup>11</sup>.

*b) S. Pedro Pascual, capturado por los islámicos, está preso en Granada con cadenas en las manos.*

En la cárcel escribe libros como la *Biblia Pequeña o Breve*, refutación contra judíos y mahometanos que es causa directa de su martirio y muerte. Un ángel le trae luz, para que pueda continuar sus escritos en la oscuridad del calabozo <sup>12</sup>. En la mano derecha sostiene una pluma y en la izquierda un libro. Este libro, lo mismo que el misal de arriba, tiene inscripción; entre lo que se lee claramente está el nombre Pedro Pascual. Quizá el autor firmaría su obra ahí. No olvidemos que el nombre de este santo es el mismo que el del escultor, y este último se esmeraría en la ejecución de esta obra, plasmando en ella su nombre y fecha de factura.

Algunos estudiosos, entre ellos el eminente investigador verinense D. Xesús Taboada Chivite, sostienen que estos cuatro bajorrelieves son obra del escultor Francisco de Moure <sup>13</sup>, aprovechados de un primitivo retablo de San Ramón. Se basan en un documento existente en el Archivo Diocesano de Orense, donde se dice que el 14 de diciembre de 1599 dicho escultor, contrató con Fray Diego Suárez, Comendador de Ntra. Sra. de la Merced de Verín, la factura de un retablo, según traza firmada por ambas partes, con las imágenes de San Ramón de fraile de la Orden. En una mano un relicario del Santísimo y en la otra una cruz de cardenal.

Esta idea es insostenible, pues los cuatro bajorrelieves no se refieren a San Ramón, sino que son dos de San Ramón y dos de San Pedro Pascual.

Además la ejecución, estilo, fecha e inscripción están lejos del primitivo retablo de Moure, hoy desaparecido.

En la parte baja, a ambos lados del expositor, existen dos relieves de tema bíblico: el sacrificio de Isaac por su padre Abraham (Gén. 22) y el rey David con el profeta Natán (1Sm 7).

–*San Pedro Armengol*, mártir mercedario, cuya azarosa vida sirvió de argumento a Fray Gabriel Téllez (Tirso de Molina) para su novela *El Bandidero*. Ubicado en la parte superior derecha, está totalmente hueco por la parte de atrás. Aparece con hábito, capa y escudo mercedario. Formas suaves y valientes distorsiones en la manera de disponer los pliegues. En la mano izquierda la palma martirial. El rostro de anciano, con las barbas tan características en otras obras de Fray Pedro Pascual; tiene el cuello retorcido en recuerdo a su martirio. Refiere la leyenda que habiendo quedado en rehenes, para liberar a otros cristianos, al ver los musulmanes que los mercedarios tardaban en regresar para su rescate, se lo entregaron a las turbas. Tras ser apedreado, fue colgado de un árbol por el cuello, dejándolo allí. Cuando llegaron los mercedarios con el dinero para su liberación, se enteraron de su muerte y pidieron su cuerpo al rey moro, a lo que éste accedió. Al ir a buscarlo estaba vivo, y les explicó cómo la Virgen bajó del cielo para sostenerlo y sujetarlo durante tres días <sup>14</sup>.

–*San Serapio*, mártir mercedario de origen anglosajón <sup>15</sup>. Situado en la parte superior izquierda. Martirizado en una cruz en forma de aspa, como San Andrés. Santo de gran devoción entre los devotos de la Merced de Verín. Es talla, aparece desnudo, con paño ceñido a la cintura. Muerto con el rostro inclinado a la derecha. El autor apura aquí mucho la anatomía poniendo mucho énfasis. La piel y los músculos están muy acentuados y tienen una enorme expresividad y dramatismo.

El retablo ha sufrido algunas pequeñas modificaciones a lo largo de su historia. Sabemos que en 1932 un pintor de Parderrubias restauró el retablo y le añadió dos gradas talladas por el mismo <sup>16</sup>.

En los años posteriores al Concilio Vaticano II, debido a la reforma litúrgica, se retiró la primitiva mesa de altar, obra de Fray Pedro Pascual, de muy buena factura, que por suerte todavía se conserva en un desván. Tapan-do el hueco se pusieron unas simples maderas y se colocó en el presbiterio una mesa de altar, de granito, para poder celebrar de cara al pueblo.

## 2) En la parroquia de Gondulfes.

Gondulfes, es un lugar del municipio de Castrelo do Val (Orense) con una población que apenas llega a los 200 habitantes.

La parroquia tiene por titular a Sta. Elena de la Cruz, fue durante cierto tiempo aneja de Servoi y pertenece al arciprestazgo de Laza. El templo parroquial fue edificado entre los siglos XVIII-XIX, el retablo mayor es barroco. En 1744 Fray Pedro Pascual hizo las siguientes imágenes: *La Purísima Concepción*, medio cuerpo de *Sta. Elena*, patrona de la parroquia; *S. José* y *S. Roque*. Los documentos parroquiales dicen:

“Mas di en diez de febrero de mil sietecientos y quarenta y quatro, trescientos *re(ales)* a frai Pedro Pasqual, religioso y escultor morador en el convento de la Merced de la villa de Verín, los que presté a la Iglesia por no tener caudal para hacer la Purissima Concepción de Ntra. Sra. que está en el cuerpo de abajo de la custodia y hacer medio cuerpo de la patrona, y hacer Sn. Joseph y Sn. Roque que está en el cuerpo de arriba del retablo maior.

Y para que conste lo firmo yo ut supra.”

Josep Rolán (rúbrica) <sup>17</sup>

En el mismo año de 1744, el día 4 de mayo, recibe Fray Pedro Pascual cuarenta reales de parte de Joseph Rolán, por haber hecho *un candelero* para el cirio pascual <sup>18</sup>.

Existen en esta parroquia dos retablos laterales: El del Sto. Cristo y el de Ntra. Sra. del Rosario. El primero de ellos tiene visos de ser obra de Fray Pedro Pascual, aunque no lo hemos podido comprobar documentalmente. Es un retablo barroco con columnas de estípites, posee un Cristo crucificado. En la parte inferior tiene un relieve con la Virgen y S. Juan. En la parte superior está en el centro S. Benito. A su derecha la Beata Mariana de Jesús, vestida de novicia mercedaria con su auténtico rostro, copiado de la mascarilla mortuoria que realizó Vicente Garducho en 1624. A la izquierda S. Ramón Nonato, cardenal mercedario, con sus atributos más característicos: La custodia y la palma martirial.

En 1794 el pintor Juan Abad y Sabedra, vecino de Orense, “pintó el colectoral del SSmo. Christo, su efigie y más santos que en el se contienen” <sup>19</sup>. Costó la pintura 3.300 reales.

Juan Abad pintó también el retablo lateral de Ntra. Sra. del Rosario, obra del escultor Gregorio Pérez y Lovelle, vecino del lugar de Beteynos, feligresía de S. Christóbal do Souto, obispado de Lugo.

Como ya dijimos, los documentos nada dicen sobre el escultor del retablo del Cristo, pero la temática y el estilo hacen sospechar que haya sido Fray Pedro Pascual.

### 3) En la parroquia de Flariz

En la penillanura central orensana, en las estribaciones montañosas que bordean la depresión de Verín y Xinzo de Limia, se yergue la parroquia de

S. Pedro de Flariz, perteneciente al arciprestazgo de Monterrey, ayuntamiento del mismo nombre y partido judicial de Verín.

La iglesia parroquial es un ejemplar barroco tardío, se iniciaron las obras en 1735 y se terminaron en 1779<sup>20</sup>. En el exterior destacan los sillares, bien labrados y dispuestos en dos tramos separados por grandes contrafuertes, para contrarrestar el peso de la bóveda y de los arcos interiores.

Destaca igualmente la fachada-retablo enmarcada en dos pilastras acanaladas, sobre las que descansa un pináculo coronado en gola, del centro arranca un esbelto campanario de tres cuerpos rematado en cupulín coronado por la cruz.

*El retablo mayor*, como veremos es de la misma escuela que el de la Xironda, y por lo tanto obra de Fray Pedro Pascual. Ejemplar barroco del s. XVIII, posee cinco calles separadas por estípites que descansan en angelotes y dos cuerpos. La mesa o predela es muy elevada.

En la calle de la derecha en el cuerpo bajo, están S. Pablo, escultura de bulto y el Sagrado Corazón (imagen que no es original del retablo).

En la calle de la izquierda las esculturas de S. Andrés y de Sto. Domingo. En el centro, en el cuerpo alto están S. Vicente Ferrer, a la derecha y S. Pedro Mártir a la izquierda.

En la calle central hay dos hornacinas, en una la cátedra de S. Pedro y en otra la Virgen de la Caridad y el sagrario con el Buen Pastor. Remata el retablo la imagen del crucificado. En la decoración barroca destacan cortinones, frutas, hojas, etc.

De los cuatro retablos que posee la iglesia, al menos dos tienen obras de Fray Pedro Pascual:

*Retablo de la Pasión*. Es barroco, casi neoclásico del s. XVIII, tiene dos cuerpos y tres calles separadas por estípites.

Posee relieves alusivos a la pasión: Camino del Calvario, la Caída, el Descendimiento, la Crucifixión, la Oración en el huerto, el Beso de Judas y El Resucitado. En el cuerpo de abajo, a los lados están las esculturas de un Ecce Homo y de la Flagelación, obras de Fray Pedro Pascual. Sabemos que en 1750 dicho escultor hizo las cabezas de dos Cristos, uno a la columna y otro un Ecce Homo y costaron 125 reales vellón. También se pagaron 12 reales vellón a tres mozos, que eran criados-aprendices de Fray Pedro y que trajeron los Cristos desde la escuela-taller de A Xironda<sup>21</sup>.

*Retablo de Ntra. Sra. del Rosario y de la Visitación*. Fray Pedro Pascual recibió 5 reales por hacer los frontales de ese altar<sup>22</sup>.

#### 4) En la parroquia de Vilamaior da Xironda

Aquí dirigía Fray Pedro Pascual una escuela escultórica <sup>23</sup>. Su titular es El Salvador, pertenece al arciprestazgo de Trasmiras y al municipio de Cualedro, de ella queremos destacar su *retablo mayor*, como ya dijimos es del mismo estilo que el de Flariz, y de la escuela de Fray Pedro Pascual. Todo él es un conjunto barroco espléndido, destacando su proporcionalidad, estilo, contenido y armonía. Una fotografía de él puede verse en la Gran Enciclopedia Gallega <sup>24</sup>.

El retablo, encuadrado perfectamente en el presbiterio del templo, consta sobre todo de relieves, que plasman todo el misterio de la Semana Santa. Tan sólo posee el retablo tres imágenes: Sta. Barbara, la Transfiguración y la Dolorosa. Corona el retablo el Padre Eterno y un magnífico pelícano.

Merece destacarse la escena de la Transfiguración, en ella aparece El Salvador, titular de la parroquia, majestuoso y pacífico, acompañado de Moisés, Elías, Pedro, Santiago y Juan.

Aparecen en el retablo los cuatro evangelistas con sus respectivos elementos iconográficos, escenas bíblicas: el sacrificio de Isaac y el rey David y el sagrario rodeado de las tres virtudes teologales; en la puerta el Buen Pastor.

Los apóstoles Pedro y Pablo rematan a ambos lados del retablo, el primero de ellos con frondosa barba, músculos en tensión y lágrimas en los ojos.

Otros relieves son: la Oración en el huerto, el Prendimiento de Cristo, con detalles como el cáliz de la amargura, la cruz desnuda, la cadena del prendimiento y los olivos. La Última Cena, en la que aparecen los doce apóstoles en actitud de recogimiento, en torno a la mesa; Judas desentona de los demás por su gesto pensativo. El Lavatorio de los pies, con Cristo remangado en actitud de servicio.

Siguen otras seis escenas pasionales: El sueño de los apóstoles en el huerto, Cristo atado a la columna y azotado, Cristo coronado de espinas, Cristo con la cruz a cuestas y S. Pedro cortando la oreja a Malco.

Cada una de estas escenas evidencian los conocimientos bíblicos que tenía el autor, así como su gran maestría que hace de todo el conjunto algo armónico e inigualable.

#### 5) En la parroquia de Castro de Laza

La parroquia de S. Pedro Apóstol de Castro de Laza, pertenece al arciprestazgo y ayuntamiento de Laza, partido judicial de Verín.

La Iglesia parroquial guarda varios retablos barrocos de apreciable factura y buena conservación, destacamos de ellos *el retablo mayor*. Tras un pri-

mer artículo de González Paz <sup>25</sup>, Miguel Angel González, perteneciente al grupo Francisco de Moure, ha realizado un documentado trabajo, al que nos remitimos <sup>26</sup>.

El retablo mayor de Castro de Laza, es representativo de un fenómeno frecuente en el arte rural de las parroquias gallegas: La pluralidad de etapas y de escultores que se dan, debido a una economía casi siempre escasa, obligando a proseguir, agrandar o mejorar las obras, a medida que la economía lo permite.

En el caso de nuestro retablo, nos encontramos con cuatro etapas y cuatro manos que han actuado en él con sentido unitario. La cuarta y última etapa, años 1750-1755, corresponde a Fray Pedro Pascual. En ella se unifican los tres retablos anteriores, añadiendo al retablo todo el cascarón superior, las elegantes columnas de estípites y la base sobre la que se asienta el retablo resultante, con siete calles y con las figuras de Adán y Eva en los extremos. El mismo Fray Pedro Pascual hizo también la imagen del patrón S. Pedro Apóstol.

En 1750, el Hno. Rosendo, maestro escultor y donado en el convento de Ntra. Sra. de la Merced de Verín, recibe 20 reales por los cuatro días que ocupó en deshacer los tres retablos. Este donado sería ayudante del maestro Fray Pedro Pascual.

El 11 de junio de 1755 queda terminada la obra y Fray Pedro Pascual, religioso de la Merced en la villa de Verín, maestro de escultura y arquitectura recibe 8.515 reales por la ejecución del retablo mayor <sup>27</sup>.

La iconografía del retablo es por un lado una “biografía plástica” de S. Pedro Apóstol, titular y patrono de la parroquia, y por otro lado ofrece imágenes de santos de honda devoción popular.

En el cuerpo principal, su hornacina central estaría destinada a Sagrario y expositor, recientemente se puso allí, con mucho acierto, un Calvario barroco de estimable calidad artística, procedente de la sacristía. Sustituyendo a un crucificado puesto allí en 1968, que no encajaba con el resto ni en estilo, ni en calidad artística <sup>28</sup>.

A ambos lados S. Blas y la Virgen del Rosario, en las hornacinas siguientes S. José y La Inmaculada, en las hornacinas del extremo S. Pedro y S. Pablo y fuera de la hornacina en una entrecalle, S. Francisco y Sta. Bárbara.

En la parte superior, en el hueco central, hay una imagen de S. Pedro de pie, con una gran llave en la mano derecha y un libro en la izquierda. A ambos lados, dos imágenes: A la derecha Santiago peregrino y a la izquierda S. Pedro sedente (La cátedra de S. Pedro) con sus atributos papales. Aunque quizá sea S. Gregorio Papa.

En el cascarón sobresalen los relieves iconográficos referidos a la vida del apóstol Pedro. Sobre la hornacina central que cobija a dicho apóstol, dos ángeles sostienen la tiara y las llaves, símbolos del primado.

Sobre ellos una paloma, símbolo del Espíritu Santo. Remata la escena un busto del Padre Eterno.

A ambos lados de este relieve, está la Flagelación de Jesús, a la derecha y la Virgen Dolorosa a la izquierda.

Las escenas petrinas representadas son, atendiendo a la cronología, las siguientes:

*a) La Negación de Pedro (Lc 22, 54-62)*

Conocido como las lágrimas de S. Pedro. En la parte de arriba la criada interroga al apóstol si es uno de los seguidores de Cristo, en la parte de abajo, de mayor tamaño, aparece un gallo y Pedro llorando su negación.

*b) La prisión de Pedro (Hch 12, 1-4)*

S. Pedro, prisionero con grandes cadenas es liberado por un ángel.

La prisión se representa como un castillo con almenas y dos guardianes.

*c) Martirio de S. Pedro*

Tres esbirros o alguaciles levantan el cuerpo crucificado de Pedro, con los pies hacia arriba.

*d) S. Pablo*

Representado en el arte, muchas veces junto a S. Pedro. Aparece aquí con una espada en la mano derecha, y libro en la izquierda. En lo alto la decapitación de este apóstol.

En las enjutas se complementa el tema petrino, en ellas dos ángeles portan una filacteria donde está escrita la siguiente leyenda: “Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo eclessiam mea” (Mt 16,18).

**6) En la parroquia de Sabucedo de Limia.**

La parroquia de S. Salvador pertenece al arciprestazgo y municipio de A Porqueira. Posee una iglesia barroca, con retablo rococó muy bueno, última obra de Fray Pedro Pascual.

Dicho retablo fue ajustado en 1753, por D. Francisco de Losada, párroco y sus feligreses y lo realizó Fray Pedro Pascual en los años 1755 y 1756, año en que fallece. La escritura de archivo refiere:

Contrato sobre la construcción del retablo del altar mayor de la feligresía de S. Salvador de Sabucedo.

“En el año 1753 los feligreses y yo ajustamos el retablo mayor de la feligresía de San Salvador con el P. Fr. Pedro Pascual García, religioso de Ntra. Sra. de la Merced, maestro de escultura y arquitectura, con licencia que para esto tuve del Ilmo. Sr. Obispo de Orense Fr. Agustín de Eura y lo ajustamos en quinientos ducados y después por haberle añadido más obra, se ajustó en 7.500 reales. Se comenzó a hacer en el año de 1755, por julio y se acabó en el de 56, por agosto, en cuyo tiempo fue servido de llamar a juicio, al dicho Fr. Pedro y está enterrado en la capilla mayor de S. Salvador como consta del libro de difuntos y por haber muerto dicho maestro, se pondrá aquí en esta hoja lo que recibió antes de morir y lo que recibieron los Padres de la Merced de Verín y en su nombre el P. Predicador Fr. Manuel Fernández, quien asistió al inventario y a todo lo demás de el difunto, en cuya conformidad lo firmamos los dos en 10 de agosto del año 1756”

Fr. Manuel Fernández (firmado y rubricado)

Dn. Francisco Losada (firmado y rubricado)

Siguen las cuentas y dicen:

— Primeramente entregó Dn. José de Penin al P. Fr. Pedro 948 reales.

— Más entregó dicho D. José a los oficiales Modesto y Pedro 330 reales, incluidos los 150 reales que entregó Bernardo Gómez de Gándara para acabar de perfeccionar el retablo.

— Más entregó dicho Dn. José al Predicador Fr. Manuel Fernández 2.651 reales.

— Más recibió dicho Fr. Pedro 18 fanegas de pan, de mano de Juan da Gándara como consta en el folio 8 de este libro, equivalen a 360 reales.

— Más se cobró dicho Fr. Pedro de mis manos 150 rs.

— Más di al dicho Fr. Manuel 25 reales, procedidos de 5 bulas y media fanega de pan que gastó Fr. Pedro.

— Más le entregué 586 reales. Cuyas partidas montan 5.005 reales <sup>29</sup>.

En el libro de difuntos encontramos:

“En el día Primero, digo dos de Agosto de el año de mil setecientos y cinquenta y seis, fue Dios servido de llamar a juicio en esta fra. al Pe. fr. Pedro Pasqual Religioso de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de las Mercedes de la Villa de Verín, al acabar de hacer el Retablo mayor de la yglesia de Sn. Salvador.

Recivio los santos, se enterró en el coro de dha. yglesia con asistencia de ocho Ses. Sacerdotes, incluido el Pe. Comendador de Verín, y otro religioso, y para q. así conste lo firmo ut supra”.

D. franco. de Lossada

(rúbrica) <sup>30</sup>

El retablo es una obra en madera, de factura muy buena y estilo rococó, en él se representan las siguientes imágenes:

Virgen del Carmen, S. Juan Bautista, S. José, S. Ramón Nonato; el Sagrario con la Santa cena y las virtudes teologales. Una escena de la Transfiguración y relieves de los evangelistas y Padre eterno.

Al morir Fray Pedro Pascual, el oficial Pedro García acaba de perfeccionar la obra. El cantero Carlos Merelles hace las gradas del altar mayor, por 55 reales y el pintor Rodríguez de Camba, vecino de Orense, pinta el retablo mayor por 12.000 reales de vellón.

### III. CONCLUSIÓN.

A través de este modesto trabajo, hemos querido dar a conocer las obras de Fray Pedro Pascual García, figura que ha de situarse al lado de Francisco Castro Canseco y demás maestros destacados del arte barroco orensano. Como artista revela una acusada personalidad, con estilo propio muy definido y distinto. Hace entrever una formación nada vulgar con conocimientos bíblicos, teológicos, y hagiográficos, que dan a su obra un alto valor pedagógico. Magnífico entallador, sobresalen en sus retablos las columnas de estípites por su grandeza y armonía. Sus esculturas son algo toscas y rudas, hechas para grandes retablos, y para ser vistas desde la lejanía, donde mejor se aprecia su estética.

Sin embargo sus relieves son obras llenas de fuerza, con rostros expresivos y gestos teatrales, usando una técnica cuidada que llega incluso al virtuosismo, en algunos de sus personajes y figuras.

En el conjunto de sus obras se dan reiteraciones temáticas en la iconografía: Los temas bíblicos sobre el sacrificio de Isaac o el rey David, en Verín y A Xioranda; el Buen Pastor en el Sagrario, en Flariz y A Xioranda. La cátedra de S. Pedro, El Salvador, El Padre eterno, las tres virtudes teologales y los evangelistas son otros de los temas que existen en varios lugares a la vez.

Es característico en él rodearse de oficiales, mozos, etc. que trabajan como aprendices, creando así una verdadera escuela de escultores, a cuya cabeza está Fray Pedro Pascual como auténtico maestro.

Ojalá este trabajo suscite el interés por el conocimiento de la persona y obra de Fray Pedro Pascual. Por supuesto que aquí no agotamos el estudio de sus obras, sabemos que la parroquia de la Tropa, ayuntamiento de Riós, posee un retablo cuyo estilo está muy cercano a Fray Pedro Pascual; que la capilla de Cortegada, parroquia de S. Esteban de Trasestrada, en el mismo ayuntamiento de Riós, posee un retablo coronado con escudo mercedario, etc. Esperemos que los archivos nos desvelen gratas sorpresas, sobre estas y

otras obras, que nos darán una idea cabal de ese insigne maestro y escultor del arte barroco.

## NOTAS

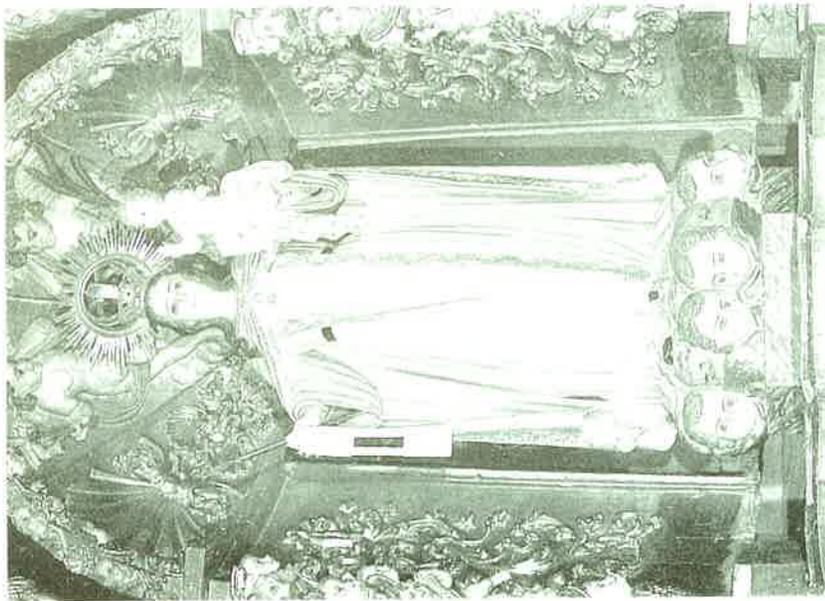
1. Cfr. Benigno González, *Monterrey y el camino de Santiago*, Madrid 1944, pp. 105-131. Xesús Taboada Chivite, *Los tres conventos de Monterrey* en "Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense" XVII (1951) pp. 249-255. Guillermo Vázquez, *Manual de Historia de la Merced*, Toledo 1931.
2. Archivo Parroquial de Verín, *Libro cuarto de difuntos*, años 1732 y ss. MS. folio 97v.
3. M<sup>a</sup> de los Angeles Curros Ares, *María de la Merced en el Arte*, "Estudios" XLIV (1988) pp. 225-265.
4. Ernesto González, *Respondiendo a unas preguntas*, "Boletín de la Provincia de Castilla" XIX (1981) p. 57.
5. Eliseo Touron, *La iconografía mercedaria en Interian de Ayala O. de M. (1657-1730)*, "Estudios" XLI (1985) p. 377.
6. Pedro Francisco García, *Iconografía Mercedaria*, Revista Estudios, Madrid 1985, pp. 66-67.
7. Pedro Francisco García, *ob. cit.* p. 66.
8. Pedro Francisco García, *ob. cit.* p. 67.
9. Manuel Sancho, *Vida de San Ramón Nonato*, Barcelona 1910, pp. 5-82.
10. Cfr. María Dolores Mateu, *San Pedro Pascual en el arte*, en VV. AA. *Homenajes de las entidades culturales de Valencia a San Pedro Pascual en el III Centenario de su Canonización*, Valencia 1972, pp. 61-108.
11. Eliseo Touron, *Pintores y Escultores que trabajaron para la Merced en el s. XVII que figuran en A. Palomino*, "Analecta Mercedaria". III (1984) p. 76.
12. Pedro Francisco García, *ob. cit.* p. 82.
13. Archivo del Convento de la Merced de Verín, *Notas sobre el Retablo Mayor de Ntra. Sra. de la Merced*. Trabajo inédito de Taboada Chivite, sin año ni signatura.
14. Pedro Francisco García, *ob. cit.* p. 86.
15. Cfr. Ernesto González Castro, *Iter canónico y estado actual del santoral mercedario*, en VV. AA. *La Orden de la Merced*, Revista Estudios, Madrid 1970, pp. 293-296.
16. Archivo del Convento de la Merced de Verín, *Libro de Actas-Diario*. Ms. fol. 9.
17. ARCHIVO PARROQUIAL DE GONDULFES: *Libro de Primicias*, Ms. fol. 206.
18. *ob. cit.*, fol. 206 v.
19. *ob. cit.*, fol. 235.
20. Cfr. Enrique Bande y Carlos Tain: *La iglesia de S. Pedro de Flariz* "Boletín Auriense" XVIII-XIX (1988-89) pp. 211-230.
21. *ob. cit.*, p. 219.
22. *ob. cit.*, p. 220.
23. *ob. cit.*, p. 219.
24. Tomo VIII pp. 72-73.
25. J. González Paz: *Retablos barrocos de Castro Laza*, "Cuadernos de Estudios Gallegos" XXIX (1974-75) p. 351-53.
26. Miguel Angel González: *Los retablos y la cruz parroquial de Castro de Laza (Orense)*, en VV. AA. *En torno al arte auriense. Homenaje a D. José González Paz*. Santiago-Ourense, 1990 p. 139-160.
27. Miguel Angel González: *ob. cit.*, p. 146.
28. Miguel Angel González: *Los bellos retablos de Castro de Laza*, "La Región" 20 de junio de 1991.

29. ARCHIVO PARROQUIAL DE SABUCEDO: *Libro de fábrica de la Iglesia de S. Salvador de Sabucedo de Limia. Siendo Abad D. Francisco de Losada. Tomó posesión el 17 de julio de 1749. Ms. Fol. 20.* Desde estas líneas agradezco a D. Florencio Gándara, párroco de Rairiz de Veiga, las notas que me brindó, así como su generosa hospitalidad.

30. ARCHIVO HISTÓRICO DIOCESANO DE ORENSE: 3413-8 fol. 14v.



Verín. Mercedarios. Coro.  
"La Comendadora"



Verín. Mercedarios. Retablo Mayor.  
Virgen de la Merced



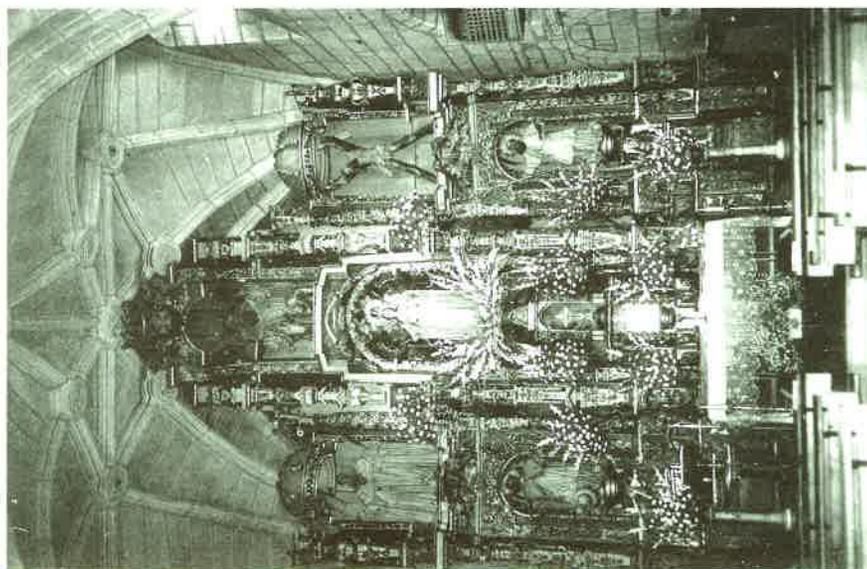
Verín. Mercedarios. Retablo Mayor.  
Martirio de S. Pedro Pascual



Verín. Mercedarios. Retablo Mayor.  
Cristo lleva el viático a S. Ramón Nonato



Verín. Convento de la Merced.  
Retablo Mayor.  
Sacrificio de Isaac.



Verín. Convento de la Merced.  
Retablo Mayor

